

JOSEP PLAYÀ MASET  
Barcelona

El 10 de septiembre de 1936 el periódico *La Provincia* de Huelva, un órgano ligado al Movimiento Nacional surgido del levantamiento militar contra la República, publicó una noticia fechada en Barcelona bajo el título: “Emisoras intervenidas por los rojos”. En ella se decía que “las emisoras de Unión Radio y Radio Asociación están intervenidas por el Comité Federal de las milicias antifascistas catalanas. El poeta García Lorca iba a dar anoche una audición poética por el micrófono de dichas emisoras, audición que no llegó a celebrarse”. En realidad, hacía ya más de tres semanas que había sido fusilado por fascistas incontrolados en el barranco de Víznar, en Granada. Pero la propaganda bélica del bando franquista intentaba crear confusión ante una muerte que podía tener un impacto negativo sobre su imagen.

Parece que fue el *Diario de Albacete* el primer medio que informó de su fusilamiento el 30 de agosto. Al día siguiente la mayoría de diarios del bando republicano, entre ellos *La Vanguardia*, se limitaron a copiar el breve texto: “Rumores procedentes del frente

## Un mes después de su fusilamiento la prensa republicana dudaba y la franquista ofrecía datos confusos

cordobés, que no han sido hasta la fecha desmentidos, revelan el posible fusilamiento del gran poeta Federico García Lorca, por orden del coronel Cascajo”.

El 9 de septiembre *El Sol* de Madrid aún decía: “Nos hemos resistido y nos resistimos aún a admitir esa confirmación dolorosísima porque, aunque por desgracia carezcamos de noticias favorables, también es cierto que la confirmación no es rotunda (...) ¡Ojalá no nos equivoquemos, aunque todo puede esperarse de la vileza de alma propia de la ralea maldita que ensangrienta a Andalucía y a toda España!”.

La prensa catalana se inclinó por dar veracidad a la noticia, hasta el punto que el día 11 de septiembre el POUM organiza un primer homenaje en el Principal Palace de Barcelona. Ese mismo día el teatro La Barraca, el Sindicato de Autores y Compositores y la

El fusilamiento del poeta granadino no se confirmó hasta un mes después

# (Sin) noticias de GARCÍA LORCA



**Seductor y comprometido.** El poeta Federico García Lorca fue fusilado la noche del 16 al 17 de septiembre de hace 75 años, pero la noticia de su muerte tardó dos semanas en conocerse y otras tantas en confirmarse definitivamente

García Lorca fue asesinado por varios extremistas en el día 16 de agosto. Debido a una denuncia, se le encontró en la residencia de un comerciante, donde se hallaba escondido desde los primeros días de la revolución”. *El Diario de Burgos* situó la supuesta muerte en Madrid: “Se sabe que el poeta García Lorca ha sido fusilado en Madrid por elementos marxistas. En los centros literarios franceses la noticia ha causado impresión, puesto que eran conocidas sus ideas izquierdistas”.

El 19 de septiembre, en un acto de la Internacional de Intelectuales Antifascistas, en Barcelona el escritor José Bergamín pidió un minuto de silencio para García Lorca “que se clavará en el frente fascista como una bala”. Y Jaume Miravittles, comisario de Propaganda de la Generalitat, conocido por su afilada oratoria, proclamó: “Cada uno de nuestros muertos vale por diez de ellos. Un muerto nuestro es un García Lorca, un Joaquim Maurín; un muerto de ellos es un moro infeliz, un legionario aventurero, un requeté...”.

Pero el 21 de septiembre llegó otro desmentido, en la propia prensa republicana. *La Publicitat*

## Franco: “No hemos fusilado a ningún poeta”

■ A finales de 1937, el diario mexicano *La Prensa* entrevistó a Francisco Franco. “Se ha hablado mucho –declaró el Caudillo– en el extranjero de un escritor, el vuelo de cuya fama no puedo yo medir hasta qué fronteras hubiera llegado; se ha hablado mucho porque los rojos han agitado este nombre como un señuelo de propaganda. Lo cierto es que en los momentos primeros de

la revolución en Granada ese escritor murió mezclado con los revoltosos; son los accidentes naturales de la guerra. Granada estuvo sitiada durante muchos días y la locura de las autoridades republicanas, repariendo armas a la gente, dio lugar a chispazos en el interior, en alguno de los cuales perdió la vida (...) Queda dicho que no hemos fusilado a ningún poeta”.

Asociación de Amigos de la Unión Soviética ya expresan su condena. Un editorial de *El Día Gráfico* tampoco dejaba lugar a dudas: “El poeta de Granada ha sido asesinado. Lo han asesinado los fascistas. Le han roto el corazón con que rimaba sus versos. Le han roto la frente donde concibió la más fuerte de las tragedias españolas. No han respetado ni

las glorias, ni la inteligencia, ni la fama. Fusilando a García Lorca debió parecerles que fusilaban al propio espíritu de la España joven”. El tono tomaba carácter bélico-vengativo: “La infamia de Granada no admite palabras plañideras. A la sangre, la sangre. De las columnas que se están formando, pronto, una que se llame Columna de García Lorca”.

Y entonces empezaron a llegar otros desmentidos. El historiador Ian Gibson, que ha rastreado en la prensa franquista de la época, señala que *El Diario de Huelva* del 19 de septiembre publicó un suelto con ese título: “En Barcelona ha sido fusilado el poeta Federico García Lorca”. El texto no tiene desperdicio: “Hoy se ha sabido que el conocido poeta Federico

titula: “García Lorca no ha sido fusilado”. La fuente era el escritor Rivas Cheriff, cónsul español en Ginebra, que dijo tener informes que negaban que hubiese caído fusilado. Días después la prensa franquista optó por reconocer su muerte como si fuese el fruto de la confusión de los primeros instantes de la guerra sin precisar ni las causas ni los verdugos.●

La editorial francesa del escritor afirma que se encuentra bien

## Houellebecq aparece

ÓSCAR CABALLERO  
París. Servicio especial

Michel Houellebecq ha muerto. Asesinado. Su cuerpo y el de su perro cortados a tiras, mezcladas, en la casa de campo en la que vivía retirado. Sí, pero en el 2036. O al menos así lo cuenta –¿lo anticipa?– el propio Houellebecq, en *El mapa y el territorio* (Anagrama/Empúries). Y como la realidad imita al arte, o más bien a Twitter, la

semana pasada la red infló el rumor de que el autor, hoy premio Goncourt, ayer objeto de una fetua, había desaparecido. Pero si la red lo desapareció, internet mismo lo hizo reaparecer. “Michel Houellebecq se ha disculpado por faltar a una cita prevista con sus lectores y promete venir dentro de unos meses”, comunicó Piet Joostens, su editor holandés, responsable del desaguisado –¿o simple operación de marketing?– cuando convirtió en alar-

ma internacional la ausencia del escritor en la presentación del libro, prevista la semana pasada en Bruselas y La Haya. “Sí, ya sabemos que es una persona introvertida”, echó leña al fuego su traductor al neerlandés, Martin de Haan, “pero no tengo noticias tuyas desde junio, no responde a mis mensajes y su agente me dice ignorar su paradero”.

En Francia, Flammarion, la editorial que por un millón de euros se quedó hace unos años la exclu-

siva del autor, negaba cualquier problema: “Hemos comido con él hace una semana y todo está en orden”. Y si la red francesa se sumaba a la inquietud holandesa, los portales periodísticos echaban balones fuera. “Interpol y el FBI buscarían a Houellebecq”, ironizaba *Inrockuptibles*. Mientras, el diario francés *Le Figaro* lo situaba ayer en España, donde el escritor tiene un apartamento en Cabo de Gata (Almería).

Lo curioso es que el rumor coincidía con una realidad mucho más interesante, la presencia en París de Juremir Machado da Silva, su traductor brasileño, y amigo, autor de *En Patagonia avec Michel Houellebecq*, que CNRS Éditions publica en francés el jueves.

El libro es el relato, curioso y divertido, del viaje que emprendieron a Patagonia, en el 2007, Houellebecq, su traductor y su esposa, Gloria, a la sazón responsable de la organización del viaje, lo que dejó tiempo libre al dúo para discutir.

Juremir lanzaba una pregunta y la respuesta podía demorar dos días. De pronto, locuaz, Houellebecq lanzaba un ataque contra los lobos marinos, animales vagos y mediocres, un alegato a favor de los pingüinos. Juremir dice haber aprendido a traducir las diversas entonaciones de *hummm* empleadas por el escritor. Siempre con un pañuelo cerca de la nariz, el Mac en la mochila, el anorak imposible de cerrar y su lenguaje “riquísimo”...●